



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO CARACAS, VENEZUELA

2/3

Este proyecto, desarrollado a lo largo de un semestre académico, representa nuestra profunda exploración y entendimiento de la topografía. Nuestra premisa no fue construir sobre la pendiente o contra ella, sino trabajar con ella. Nos sumergimos en el estudio de las complejas características del terreno, reconociendo su gran desnivel como una oportunidad.

A partir de esta investigación, el diseño del proyecto fluyó naturalmente, permitiéndonos crear espacios que aprovechan al máximo el espacio. Generamos estratégicamente taludes y plataformas que no solo se integran al paisaje, sino que también enmarcan grandes visuales del entorno, ofreciendo una experiencia espacial única.

Además, con la topografía nos enfocamos en crear dos ejes, completamente peatonales, uno que conecta Norte-Sur, el pueblo Tacande de Arriba con Tacande de Abajo y otro eje Este-Oeste, ofreciendo de esta manera un campus que permite la interconexión plena en sus espacios.

Los edificios construidos en el campus responden a distintos usos: administrativo, educativo, recreacional y de vivienda. Dentro de estas tipologías se incluyen espacios como oficinas, recepción, laboratorios especializados, aulas, salas de estudio, comedores y observatorios, que permiten cubrir tanto las necesidades académicas como las administrativas y sociales de la comunidad universitaria.

Nuestros ejes nos permiten sectorizar los espacios y organizar el campus de manera clara. En la parte alta del campus se desarrolla un corazón central, que alberga dos edificios principales: una biblioteca y un edificio de aulas y de estudio, ambos interconectados por una galería en su parte baja y un espejo de agua que enriquece la experiencia del lugar.

Esta sectorización no solo facilita la división de los diferentes espacios según su función, sino que también asegura que el campus se mantenga interconectado en su totalidad, potenciando la actividad peatonal y fomentando la interacción entre estudiantes, docentes y visitantes. De esta manera, los ejes estructurales actúan como hilos conductores que dividen, organizan y, a la vez, integran las distintas áreas del campus, generando un espacio armónico y dinámico.

